

Reseña bibliográfica

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
N°33. Año 12. Agosto 2020-Octubre 2020. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 107-109.

Hacia un abordaje de los cuerpos/emociones: modos de ser y sentir en las intervenciones del Estado

Reseña del libro: Dettano, A. (comp.) (2020) Políticas sociales y emociones (per) vivencias en torno a las intervenciones estatales. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora

Por María Belén de Yong

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina.

belen.deyong@gmail.com

Esta reciente compilación realizada por Andrea Dettano, hace un esfuerzo por recuperar algunos aportes acerca del lugar central que tienen los cuerpos/emociones en el análisis de las políticas sociales. A lo largo de todo el libro, se concibe a las políticas sociales como una forma de intervención del Estado, que producen y moldean las condiciones de vida y la reproducción de la vida de los grupos sociales a quienes están dirigidas (Dettano, 2020). Estos modos de entender a las políticas sociales, advierte también que posee ciertas imágenes o esquemas clasificatorios del mundo, estereotipos sociales que operan en las formas de experimentar y en los aspectos cognitivos-afectivos de las personas destinatarias, generando determinadas sensibilidades y vivencialidades (maneras de ser, estar, sentir) que dan indicios para pensar de qué manera el Estado, a través de sus instituciones permea los cuerpos/emociones. Esta compilación además, recupera un análisis estructural y coyuntural, haciendo hincapié en cómo las políticas sociales abordan las problemáticas sociales como expresión de la cuestión social, dando cuenta de aquellos elementos que persisten y se acumulan (violencia, exclusión social, pobreza, desempleo, entre otros) y los aspectos que cambian como un intento de evitación sistemática del conflicto social.

La presente compilación se construye con cada uno de los aportes de los integrantes del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (GEPSE) –dirigido por Angélica De Sena–, del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES),

cuyo propósito es remarcar y acentuar el lugar de las emociones como configuradoras, y a la vez resultantes, de este objeto que en el libro se entiende por políticas sociales.

El objetivo de esta reseña es presentar algunas aproximaciones o esbozos a cada capítulo del libro que reflexionan acerca de los “modos de estar” y los “modos de sentir” en las intervenciones sociales del Estado.

El primer capítulo “Sociabilidades y emociones en titulares de programas alimentarios”, de María Victoria Sordini analiza cómo la implementación de los programas alimentarios determina un modo particular de relación de la sociedad con el fenómeno de la pobreza y el hambre. La autora expone que los programas alimentarios han complementado la alimentación de hasta cuatro generaciones de destinatarios convirtiéndose en programas asistenciales que per-viven a lo largo de décadas. En su investigación observa las formas de sociabilidad que se desarrollan en el marco de la recepción de estas intervenciones y su relación con las emociones, en tanto prácticas que implican acciones que marcan la agencia en los contextos de desigualdad y dominación que transitan las personas titulares de los programas. Al final del capítulo concluye que la vergüenza, la gratitud y el miedo estructuran la vivencialidad y la manera de transitar los programas alimentarios.

En el segundo capítulo titulado “Hilando la trama de sensibilidades en los hogares receptores y no de programas sociales”, de Angélica De Sena, se realiza una contribución al estudio sobre la

estructuración que las políticas sociales producen analizadas desde y a través de las emociones. La autora permite ver cómo la política se entrelaza con lo emocional y las formas de sociabilidad que se han estado construyendo con la implementación continua de programas sociales para poblaciones informales o vulnerables en diversos lugares de Argentina. Así la autora argumenta que fueron construyendo un sujeto que a lo largo del tiempo no deja de ser vulnerable y asistido ya que existe una per-vivencia del problema estructural donde los programas, que en algunos casos solo cambian de denominación, van consolidando una trayectoria de plan a plan que luego es heredada de generación en generación, lo que muestra una forma de amortiguar y “hacer soportable” el conflicto social. De Sena, hace hincapié en que una política social opera en aspectos simbólicos de la vida y en aquellos asociados a lo cognitivo-afectivo configurando una estructura de sensibilidades que afecta las formas de experimentar de los sujetos intervenidos, moldean a los agentes y afectan esquemas de clasificación del mundo que permitirán algunos y no otros comportamientos. Bajo estos supuestos, investiga la población de “La Matanza” teniendo en cuenta las diferencias y similitudes entre la recepción o no de un programa social, distinguiendo entre la totalidad de hogares encuestados y luego aquellos donde hay al menos un integrante que recibe un plan social. En esta investigación se toman en cuenta varios indicadores: el nivel de hacinamiento de los hogares, Condiciones Básicas de Vida, Primer uso del dinero, en que le gustaría usar el dinero, aspectos que diferencian a una persona rica de una pobre, entre otros.

El tercer capítulo se titula “El cuerpo sintiente bajo la lupa: *entrenados...* un análisis desde las políticas sociales orientadas a jóvenes”, de Rebeca Cena. A partir del concepto de “entrenamiento” como categoría relevante en las intervenciones estatales orientadas a las y los jóvenes se propone mostrar evidencia empírica sobre cómo la condición corporal/emocional es un supuesto inescindible en las intervenciones estatales orientadas a las juventudes. Entiende a las juventudes como una categoría que se construye en diálogo con las instituciones del Estado. A través de un recorrido histórico muestra cómo las políticas sociales se han ido posicionando masivamente en la agenda estatal y las destinadas a juventudes no fueron la excepción, como es el caso de los programas “Progresar” “AUH” (si bien no va dirigida a jóvenes, un gran porcentaje de los titulares tienen entre 20 y 39 años), “Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo”, entre otros. La autora partiendo de la evidencia empírica de: “a) que las políticas sociales no son pensadas, diseñadas, ejecutadas, recibidas ni

evaluadas por cuerpos inertes; y b) que el hambre, la pobreza, el desempleo, los problemas de habitabilidad, la enfermedad se encarnan y conforman cuerpos y emociones” (80); exhibe que aunque los autores clásicos de las políticas sociales explícitamente no han referenciado a los cuerpos/emociones, se encuentran muchos indicios que contribuyen a su cada vez más necesaria inclusión. Cena, al final del capítulo hace hincapié en que el concepto de “entrenamiento” encarnado en los programas destinados a jóvenes y en sus cuerpos-emociones está asociado a la generación de hábitos, a la adquisición de regularidad, generación de certezas y aprendizajes. También es visto como una orientación, hacia la búsqueda, permanencia y/o acceso a un empleo y como un elemento que desde los agentes estatales se tensiona con una mirada sobre las juventudes signada por la idea de que “no hacen nada o están sin actividad”.

Seguidamente Andreína Colombo propone el capítulo “Políticas sociales y trabajos cuentapropistas: elementos de la imagen-mundo del “Rafaela Impulsa” (Microcréditos) (2014-2019)”. La autora identifica los rasgos principales de la categoría “imagen-mundo” y presenta una primera aproximación al programa de entrega de microcréditos denominada “Rafaela Impulsa”. La intención que la autora posee en el escrito es poder comprender algunas dinámicas de estructuración social en relación a la marcada tendencia al autoempleo y las maneras en que las políticas sociales destinadas a este particular sector del mundo del trabajo moldean sensibilidades cuentapropistas; para dicha aproximación se vale de antecedentes de políticas de microcréditos nacionales.

El quinto capítulo “Políticas sociales dirigidas al abordaje de la violencia contra las mujeres en el ámbito doméstico” es propuesto por María Micaela Bazzano. La autora aborda la construcción de las emociones en las políticas sociales dirigidas a mujeres que hayan o estén atravesando situaciones de violencia en el ámbito doméstico y lleva a cabo una revisión sobre los “haceres” de las integrantes del programa “Ellas Hacen” para conocer cómo las políticas sociales performan los modos de sentir y de hacer de las destinatarias y cuáles son las posibles resoluciones que el programa propone ante la violencia de género. Observó no solo aspectos que se perpetúan y otros que cambian, sino también la convivencia entre ambos polos: patriarcado y autonomía, independencia para trabajar y dependencia en términos de cuidado, nuevas capacidades y posiciones de subordinación.

En el siguiente capítulo titulado “La política social y sus transformaciones: cruces y vinculaciones con el ciberespacio” Camila Weinmann y Andrea

Dettano, reflexionan sobre el recorrido desde las políticas sociales universales del Estado de Bienestar, pasando por el robustecimiento de la política asistencial y su masividad. Argumentan que las transformaciones en las intervenciones estatales se han relacionado, reflejado y acompañado con el uso de internet, la apertura a otros canales de comunicación, interacción y nuevas sociabilidades en relación al uso de los programas sociales.

Luego, en “Políticas sociales y Disposición final de la basura: CORMECOR ¿un nuevo “gigante” o un “pequeño” Leviatán?”, Ignacio Pellón realiza un cruce entre políticas estatales y sensibilidades sociales, producidas y re-producidas para “legitimar” la disposición final de la basura en Córdoba. El autor plantea que en cada época, la disposición final de la basura fue acompañada por dispositivos creados a tal fin, entre ellos, el Estado crea CORMECOR. Entre sus “amplios poderes”, se contempla la venta de acciones para acceder a financiamiento privado, la expropiación de terrenos destinados al soterramiento de la basura, los cuales no pertenecen a ningún municipio ni a ninguna comuna. Pellón plantea cómo ante esta intervención como política de Estado se produce un cruce con las sensibilidades sociales respecto a la legitimación/deslegitimación de esta medida; tristeza, bronca, desprecio, incertidumbre, escepticismo y desesperación, fueron algunas de las emociones expresadas por vecinos del terreno que rechazaron la propuesta.

El último capítulo del libro se titula “Primeros esbozos conceptuales para el abordaje de las políticas de vivienda” y su autora, Florencia Bareiro Gardenal hace referencias conceptuales respecto al rol del estado, las políticas públicas y luego de las políticas sociales sentando las bases para pensar a las políticas de vivienda como parte de ellas. Lleva a cabo una diferenciación de dos pilares de políticas de vivienda: una tiene que ver con el modelo hegemónico y está en relación con las políticas convencionales, la intervención directa del Estado con una importante presencia del mercado que tiene una concepción de vivienda como “objeto” y a los destinatarios como receptores pasivos. Por otro lado plantea que están las experiencias alternativas relacionadas con las políticas

no convencionales de vivienda y las intervenciones indirectas del Estado que tratan de corregir las deficiencias en el acceso a la vivienda a través del mercado, con intervenciones heterogéneas donde se reconoce la acción de los sujetos como participantes en el proceso de construcción del hábitat. Concluye y hace hincapié en que este tipo de políticas de vivienda siguen siendo objeto del mercado y que estas intervenciones indirectas apuntan a atender a los “caídos” de la lógica del mercado, como una compensación.

Finalmente, luego de este breve recorrido, me gustaría destacar la importancia del estudio de las políticas sociales reconociendo su capacidad para diseñar sociedades deseables, de construir sentidos, elaborar percepciones, emociones, sensibilidades.

El análisis de las políticas sociales a lo largo de las décadas permite hacer observancia de cómo las intervenciones estatales han ido mutando, cambiando, asumiendo modalidades de implementación diferente, no obstante, lo que parece persistir son los problemas que atienden (pobreza, desigualdad, segregación, expulsión social, etc.) -tal como se titula la compilación-, así como las diferentes acciones e intentos empeñados en su tratamiento. Analizar dichas intervenciones estatales, permite desentrañar cómo las políticas sociales vehiculizadas a través de programas sociales “se hacen cuerpo” aportando pistas de procesos de estructuración social de sensibilidades; en otras palabras de ser-estar-en-cuerpo.

Bibliografía

Dettano, A. (2020). *Políticas sociales y emociones (per) vivencias en torno a las intervenciones estatales*-. Río Cuarto: Estudios Sociológicos Editora.

Citado. DE YOUNG, María Belén (2020) “Hacia un abordaje de los cuerpos/emociones: modos de ser y sentir en las intervenciones del Estado” en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°33. Año 12. Agosto 2020-Octubre 2020. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 107-109. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/742>.

Plazos. Recibido: 13/08/2020. Aceptado: 12/09/2020.